

INFORME ESPECIAL SOBRE LOS CONVENIOS DE PAGOS Y CREDITOS RECIPROCOS ENTRE LOS PAISES DE LA ALALC

El Tratado de Montevideo, que creó la ALALC, concibió un mecanismo por el que se pretende alcanzar un desarrollo económico armónico y equilibrado entre sus miembros, para lo cual instauró un régimen de liberación gradual al comercio dentro del área, y una estructura fundamental con miras a la integración económica de la región.

Se ha considerado que sin un adecuado mecanismo de crédito y pagos para su comercio recíproco se continuarían presentando problemas de balanza de pagos en los países de la ALALC, causados, al menos en parte, por la liberación del comercio intra-regional. Para atenuar tales obstáculos el Tratado prevé la aplicación del "principio de reciprocidad", pero las negociaciones que han de efectuarse para corregir los desequilibrios presentados toman tiempo, con lo cual los países tendrían que hacer frente a sus déficit, utilizando monedas convertibles o estableciendo temporalmente restricciones a sus importaciones.

La idea de un mecanismo de pagos y créditos recíprocos data de 1948, cuando en la Conferencia Panamericana de Bogotá se presentaron algunas iniciativas tendientes a establecer una Cámara Interamericana de Compensación y una Unión de Pagos entre los países latinoamericanos. Con posterioridad, la CEPAL propuso la creación de una agencia central dotada con un fondo de capital cuyos propósitos serían:

a) Manejar un mecanismo de compensación de pagos entre los miembros de la ALALC;

b) Sustituir, con el multilateralismo, los pagos bilaterales dentro del área, y

c) Proporcionar un sistema de crédito para equilibrar el comercio en la Zona.

Se deben así mismo mencionar otras propuestas, que en el mismo sentido fueron formuladas por el Profesor Robert Triffin¹ y el Consultor de la OEA, Raymond F. Mikesell.² La primera de ellas consistía en un sistema regional de pagos similar al propuesto por CEPAL, pero con un alcance menos ambicioso y concebido en forma más cautelosa. Mikesell propuso la creación de relaciones de corresponsalia entre los bancos de los diferentes países de la ALALC, con el suministro simultáneo de liquidez y crédito.

En las propuestas elaboradas con posterioridad a la instauración de la ALALC, se pedía disponer de un volumen de créditos destinados a financiar saldos deficitarios, resultantes al ser aplicado el programa de liberación comercial establecido en el Tratado de Montevideo.

Los argumentos precedentes permiten re-

¹ Triffin, Robert: *Cooperación Financiera en América Latina*, México, CEMLA, 1963 pág. 95.

² Mikesell, Raymond: *Cooperación Financiera en América Latina*, México, CEMLA, 1963, pág. 118.

saltar algunos de los beneficios que se derivan de la implantación de un mecanismo de esta naturaleza, como:

a) Costos menores por las transferencias que se efectuarían entre los países de la Zona;

b) Aceleración y seguridad en los pagos, y

c) Ayuda a los nuevos movimientos de comercio intrazonal por la estrecha colaboración entre la banca central y los bancos comerciales.

Algunas de las metas originalmente propuestas están aún lejos de su plena realización, porque el desarrollo de una estructura operativa absolutamente satisfactoria requiere otros mecanismos que la complementen, como serían por ejemplo mayores facilidades crediticias y una gran flexibilidad en el sistema.

1. SISTEMA DE COMPENSACION DE SALDOS Y CREDITOS RECIPROCOS EN LA ALALC

Un grupo de expertos de bancos centrales se encargó de elaborar un proyecto de complementación bancaria y de pagos en la región, corregido por la Comisión Asesora de Asuntos Monetarios, CAM, y aprobado por el Consejo de Política Financiera y Monetaria de la ALALC, CPFM, en su II Reunión celebrada en México, en septiembre de 1965. A partir de entonces se le denominó "Acuerdo de México", y fue firmado por los nueve bancos centrales de los países que en ese momento formaban parte de la Asociación. Bolivia y Venezuela adhirieron con posterioridad y empezaron a participar en el sistema de pagos.

El objetivo básico de estos convenios es el de facilitar los pagos entre los respectivos países y no el de conceder crédito al intercambio de mercaderías. Para suplir estas deficiencias fue aprobado con posterioridad el "Acuerdo de Santo Domingo" y en la actualidad se están terminando los estudios para crear un "mercado de aceptaciones bancarias latinoamericano". En for-

ma independiente a lo anterior, entre los bancos centrales del Pacto de Cartagena, próximamente entrará en funcionamiento un sistema de crédito a corto plazo, para apoyar las deficiencias que se presenten en las balanzas de pago y cuya mecánica operativa es idéntica a la del "Acuerdo de Santo Domingo".

El sistema de pagos vigente entre los bancos centrales de la ALALC tiene las siguientes características:

1. Línea de crédito

Entre cada par de bancos centrales se pactan líneas de crédito recíproco, fijadas de acuerdo con el volumen del intercambio comercial entre los países. Estas líneas fueron necesarias para permitir que estas entidades actuaran con alguna comodidad en la canalización de las operaciones, debido a que solo se transfieren divisas cada tres meses, en que se lleva a cabo la liquidación multilateral de saldos.³

De ahí que cuando en la práctica se observa que el monto del crédito recíproco resulta insuficiente porque las transacciones que se cursan han tenido un inusitado crecimiento, los bancos centrales siempre han estado animados del mejor deseo de negociar y otorgarse nuevas líneas adicionales. Esta voluntad de los bancos centrales ha constituido uno de los factores más decisivos para el éxito del mecanismo.

Hay que anotar que sobre las sumas debitadas a cada banco central se cobran intereses calculados, tomando como base la tasa de redescuento del Banco de la Reserva Federal de Nueva York menos el 1½%.

Los convenios se establecieron sin intereses, pero a partir de la III Reunión del

³ El período de compensación de saldos era en un principio de dos meses, pero a partir de la III Reunión del Consejo de Política Financiera y Monetaria de la ALALC (CPFM) éste se amplió a tres meses. En la VIII Reunión del CPFM, celebrada en mayo de 1972, se acordó modificar este período a cuatro meses, a partir del 1o. de septiembre de 1972.

Consejo de Política Financiera y Monetaria de la ALALC, (CPFM) se empezaron a cobrar. En mayo de 1972, con motivo de la VIII Reunión del CPFM, se acordó modificar esta tasa para tomar a partir de septiembre 1o. de 1972, la de redescuento del Banco de la Reserva Federal, sin deducción alguna.

Aún así, el crédito obtenido es de inferior costo al que ordinariamente se ofrece en los mercados extra-zonales y sigue constituyendo por tanto otro estímulo para encauzar las operaciones a través del mecanismo.

2. Garantías

Se establecieron por parte de los bancos centrales garantías de convertibilidad y transferibilidad de las divisas que se destinan al pago de los compromisos adquiridos. Así mismo, existe garantía de aceptación irrevocable de las sumas que el otro banco central le anote como debidas por pagos efectuados a los residentes de ese país.

En diferentes reuniones de la Comisión Asesora de Asuntos Monetarios (CAM) se ha explicado el alcance de estas garantías, que implica la seguridad para los exportadores de recibir el pago de sus mercancías por intermedio del banco comercial correspondiente del importador y, al mismo tiempo, la garantía de cancelación por parte del banco central del país exportador al banco comercial que hizo el pago por cuenta del importador.

Este sistema ofrece ventajas que difícilmente podrían incorporarse sin la participación de los bancos centrales.

3. Voluntariedad

La canalización de las operaciones utilizando el mecanismo de compensación es voluntaria, aun cuando se ha recomendado a los bancos centrales miembros que procuren por todos los medios a su alcance, dirigir a través de éste, el mayor volumen de operaciones posible.

4. Compensación multilateral

Al término del período de compensación (tres meses en la actualidad), el Banco Central de la Reserva del Perú, que hace las veces de agente común, lleva a cabo la compensación mediante el suministro por las instituciones centrales de las sumas que se han debitado cada una de ellas.

Efectuada esta operación, los deudores deben hacer la transferencia respectiva al Banco de la Reserva Federal de Nueva York a la orden del banco agente para que éste cancele a los bancos acreedores.

5. Relaciones entre los bancos comerciales

Como las operaciones se efectúan con la intervención de bancos comerciales de la zona, además de producirse el abaratamiento de costos en el traslado de las sumas comprometidas, se incrementan las relaciones entre ellos.

Al obtenerse, como en la práctica se ha obtenido, una muy estrecha vinculación entre la banca central y la comercial, han resultado beneficios para la eliminación de obstáculos que anteriormente se presentaban con mayor frecuencia en los pagos inherentes al comercio exterior entre los países de la zona.

II. FUNCIONAMIENTO DEL SISTEMA Y RESULTADOS

El Banco de la República firmó el año pasado convenios con los Bancos Centrales del Brasil y Paraguay. Quedaron en esta forma establecidos convenios con todos los países miembros de la ALALC. Con éstos, se llega a un gran total de US\$ 21 millones en las líneas de crédito recíproco concedidas.

Sobre un intercambio total entre Colombia y los países de la ALALC en 1971 por valor de US\$ 155 millones, se canalizaron a través del mecanismo de pagos US\$ 134 millones, cifra equivalente al 87% del total. Con ello se obtuvo un ahorro de divisas por concepto de transferencia (cuadro XII.1

En las gráficas que a continuación se muestran (XII.1 y XII.2), se puede observar que el mecanismo de pagos ha presentado variaciones bastante grandes desde 1967. Esto se debe, en el caso de Colombia, a que al principio la red de convenios no se había completado y a que no todas las operaciones venían siendo canalizadas por el sistema de créditos recíprocos.

En lo que se refiere a los demás países, además de los factores enunciados, hay otros como la circunstancia de existir libertad de cambios o la falta de conocimiento de las ventajas que ofrece el mecanismo.

La relación porcentual de los débitos (egresos) y créditos (ingresos) con las importaciones y exportaciones correspondientes, puede observarse en el cuadro XII.2. Esta relación da una idea de la intensidad con que el país utiliza los convenios de pagos y crédito recíproco sin ser rigurosamente representativos del volumen de comercio canalizado por los convenios.

En la gráfica XII.3 se aprecia que el mecanismo ha tenido una creciente utilización desde su establecimiento en 1966, en forma tal que para 1970 se habían cursado un 66% de las exportaciones reales efectuadas a los países con los cuales se firmaron los convenios y un 73% de las importaciones.

Como se anotó anteriormente, una de las ventajas más sobresalientes de los convenios estriba en la garantía de transferibilidad, convertibilidad e irreversibilidad de los pagos, condiciones estas que se otorgan recíprocamente los bancos centrales signatarios del sistema y que se trasladan a favor de los exportadores del respectivo país.

Estas características deben ser conocidas y evaluadas ampliamente por la banca comercial, porque, sin lugar a dudas, constituyen una base fundamental para el establecimiento de cartas de crédito que se emiten o son confirmadas como respaldo de las transacciones de comercio exterior.

CUADRO XII.1
MOVIMIENTO DE LOS CONVENIOS DE CREDITO
RECIPROCO DE COLOMBIA
(1967 - 1971)
(Miles de US\$)

Años	Ingresos	Egresos	Intercambio total	Resultado de compensación y liquid antic.
1966	4.381	7.092	11.473	2.711
1967	14.288	19.447	33.735	5.159
1968	16.366	33.076	49.442	16.710
1969	26.954	35.291	62.245	8.337 ¹
1970	54.918	57.486	112.404	12.668 ²
1971	76.263	78.521	154.784	20.618

¹ Por liquidaciones anticipadas correspondió un total de US\$ 6 millones tanto recibidos como pagados y se transfirieron divisas al término de cada periodo de compensación por US\$ 7 millones aproximadamente.

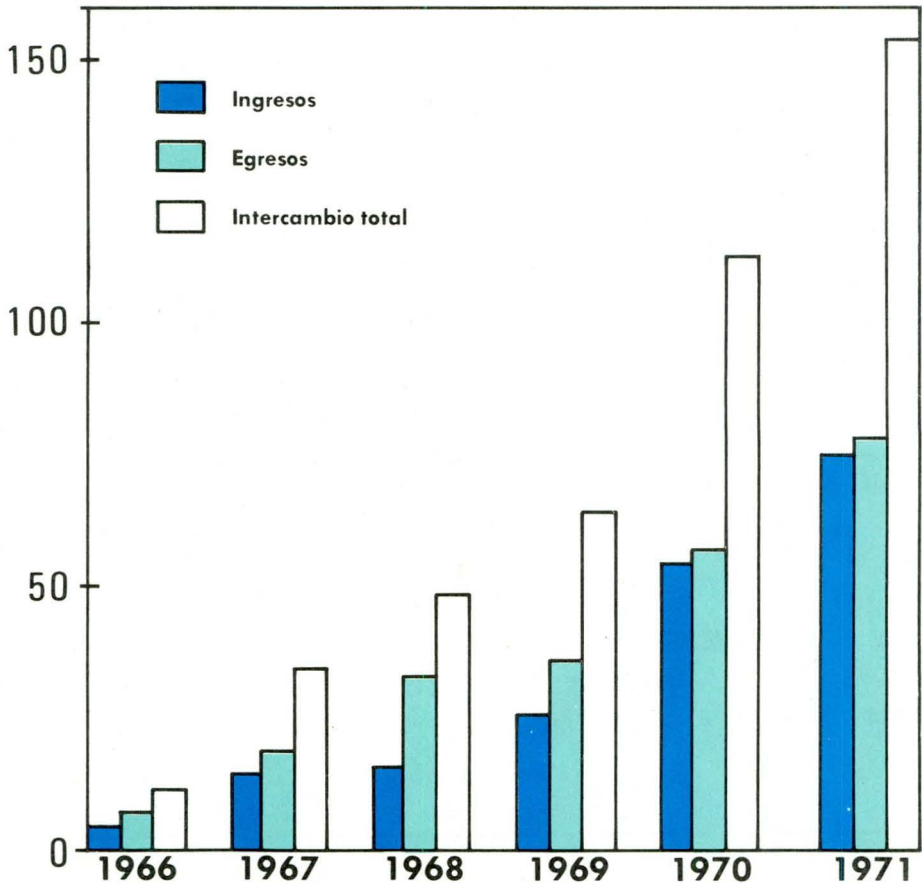
² Idem, distribuidos así:

a) Liquidaciones anticipadas, US\$ 11 millones.

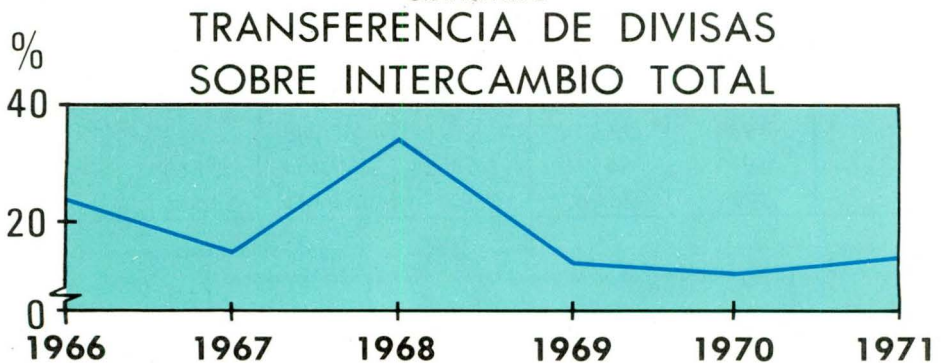
b) Compensación US\$ 10 millones.

MOVIMIENTOS DE LOS CONVENIOS DE CREDITO RECIPROCO DE COLOMBIA

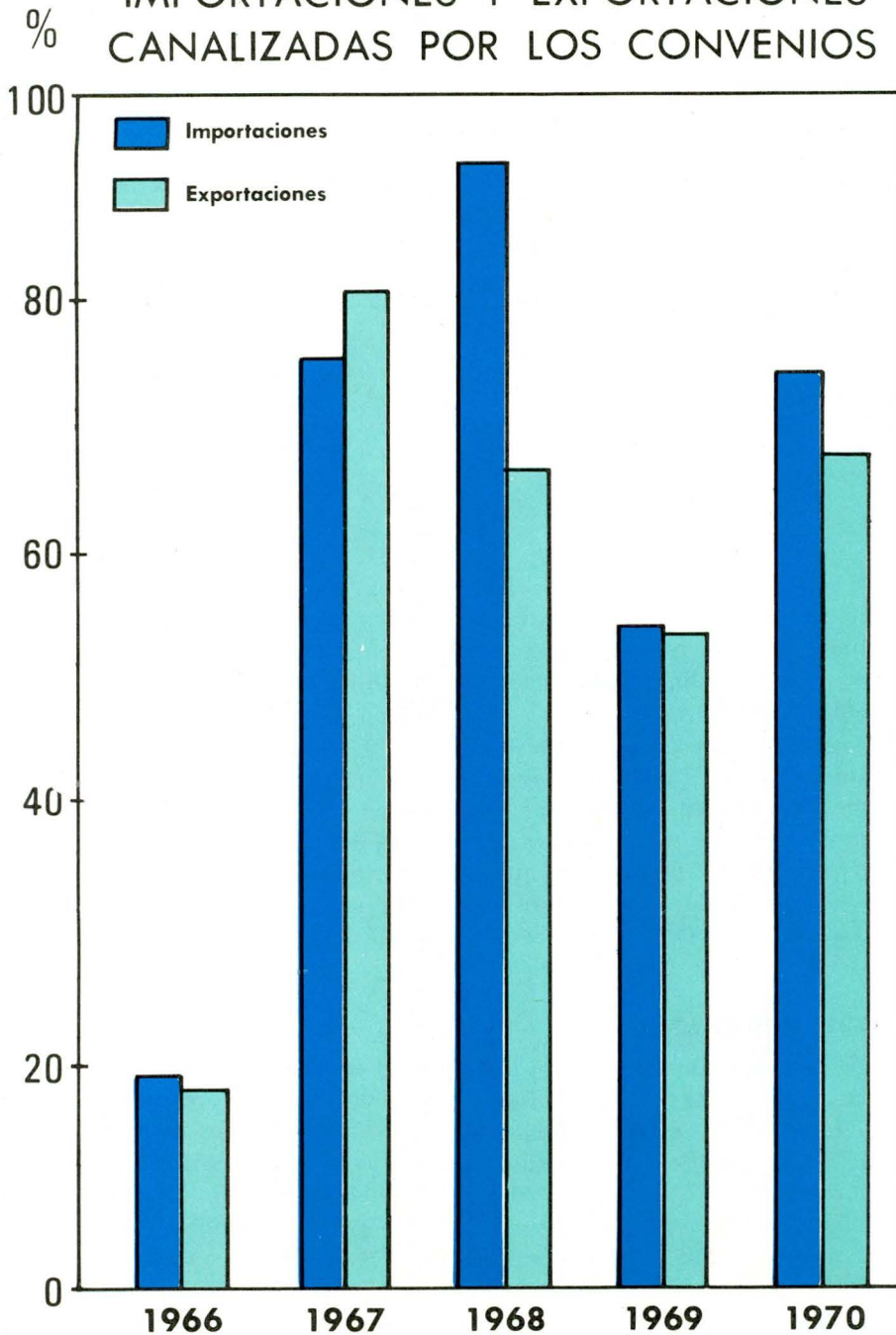
US \$ MILLONES



GRAFICA XII-2



RELACION PORCENTUAL DE IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES CANALIZADAS POR LOS CONVENIOS



CUADRO XII.2
RELACION PORCENTUAL DE IMPORTACIONES, EXPORTACIONES
Y OPERACIONES CANALIZADAS POR LOS CONVENIOS
(Miles de US\$)

Años	Importación (CIF) (1)	Egresos (2)	2 / 1	Exportación (FOB) (4)	Ingresos (5)	5 / 4
1966 ¹	41.763	7.092	17%	28.202	4.381	16%
1967 ¹	26.403	19.447	74%	18.002	14.288	79%
1968 ²	37.316	33.076	89%	25.236	16.366	65%
1969 ³	66.719	35.291	53%	52.195	26.954	52%
1970 ⁴	78.412	57.486	73%	83.332	54.918	66%

Fuente: DANE, Importaciones y Exportaciones.

C.E.P., Egresos, Ingresos.

¹ Comprende Argentina, Chile, Ecuador, México y Perú.

² Comprende ¹ y Bolivia.

³ Comprende ² y Venezuela.

⁴ Comprende ³ y Uruguay.

En efecto, con el pleno conocimiento del sistema en lo que atañe a estas garantías, pueden obviarse muchas veces motivos de desconfianza en el estudio y aprobación de determinadas operaciones.

A este respecto, es por consiguiente de gran oportunidad volver a advertir que el sistema ofrece seguridad en los pagos, pues no queda posibilidad de incumplimiento por parte de los deudores, no obstante que no se trata de un sistema de crédito transferible a la banca comercial o a sus clientes.

III. ACUERDO DE SANTO DOMINGO

El Acuerdo de Santo Domingo, suscrito por los bancos centrales de los países miembros de la ALALC y de la República Dominicana, tiene como objetivo fundamental procurar recursos a corto plazo (de tres a dieciocho meses) a los países que confronten aumentos de déficit o disminución de superávit en un período de compensación, siempre que se cumplan, además, las condiciones de insuficiencia en reservas y déficit global en la balanza de

pagos. El Acuerdo empezó a operar en 1970 y hasta la fecha solo ha sido utilizado en una oportunidad, por el Banco Central de Chile.

El crédito a que se hace referencia en este Acuerdo es suministrado por los bancos centrales que no hagan solicitud de recursos y se distribuye porcentualmente según los aportes de cada país al Fondo Monetario Internacional.

El monto total de crédito disponible mediante el acuerdo asciende en la actualidad a US\$ 39 millones. El aporte máximo que le correspondería hacer al Banco de la República sería de US\$ 3 millones, en el caso improbable de que en un determinado momento se utilizaran todos los recursos disponibles del sistema. Si tuviese necesidad de solicitar recursos cumpliendo con las condiciones estipuladas, el Banco de la República podrá obtener hasta US\$ 8 millones.

Los convenios de crédito recíproco entre los bancos centrales dentro del marco de la ALALC han contribuido efectivamente a la integración financiera latinoamericana

y constituyen un instrumento de confianza y seguridad para cursar los pagos inherentes al comercio intrazonal.

De otra parte, aunque estos convenios no fueron creados con la mira esencial de otorgar crédito, en la práctica han represen-

tado un mecanismo de financiamiento. Este aspecto cobrará mayor importancia al efectuarse las liquidaciones de compensación en períodos de 120 días, con perspectivas de plazos aún mayores en el futuro.